

La rebelión de las Luciérnagas Soberanas

Crónica y Testimonio De Una Insurgencia Neuro-Ontopedagógica y Pluricultural: Diario del Maestro Luciérnaga que Rompió el Simulacro de La Escuela Pecera para Restaurar la Soberanía del Ser en la Nueva Escuela Soberana XXI

Héctor Eduardo Asinc Benites.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2012-3871>

Maestro Luciérnaga Soberano (Ontoeducador)

Muchos se rinden en el desesperante desierto de la escuela pecera; más, unos pocos aprovechan su árida arena para forjar el cristal que enfoca la luz en fuego emancipador

RESUMEN EJECUTIVO

La Rebelión de las Luciérnagas Soberanas de la nueva Escuela Soberana es la crónica de la insurgencia socioeducativa decolonial y epistémica fundamentada en nuestra pionera Pedagogía de la Soberanía del Ser y Neuro-ontoeducación para el siglo XXI en contraposición de la alienante Escuela Pecera; basada en la reingeniería educativa disruptiva del acto pedagógico para la formación y emancipación del Ser Soberano, secuestrado en esta posmodernidad. Esta Arquitectura de dualidad soberana Transdisciplinar, Holística e Integral “6H” integra la mente (*mindset*), corazón, manos (acción), salud integral, legado del patrimonio cultural, el humanismo y las humanidades para transformar el aprendizaje en una experiencia humana soberana y holística de vida plena, ética y saludable frente al colapso de la “Escuela Pecera” neoliberal, instituida como mecanismo tecnológico

de poder para el control y opresión, ejercido mediante la “Psico-dominación Administrativa” y la espectacular e hiperrealista “Educación de las Selfis” desde el ecosistema de “Tecnofeudalismo Administrativo Educativo” y “Tecnofeudalismo digital” en donde la desidia, la precarización, el *lanfare* (guerra jurídica), el *mobbing* (acoso laboral) y el *gaslighting* laboral (sutil acoso psicológico), mediados por la posverdad y la plusmentira pretenden aniquilar el surgimiento del talento y la excelencia.

Este trabajo se fundamenta en nuestra labor como ontoeducadores, que desarrollamos y aplicamos la metodología de investigación cualitativa SEIDE y el Diario del Maestro Luciérnaga Soberano, una crónica y testimonio vivencial del viacrucis del maestro de excelencia y su comunidad para demostrar su capacidad de resiliencia, reinención y superación, registrando la verdad etnográfica mediante la etnografía, la dialéctica, la hermenéutica y la sistematización de experiencias del contexto; implementación exitosa que logró triunfar sobre las barreras del acoso institucional, la persecución del pensamiento diferente y la instituida fragilidad de los Maestros de Excelencia Educativa. Esta propuesta materializa, denuncia y pretende erradicar la violencia estructural e institucional mediante el pionero Modelo Onto-Pedagógico transdisciplinar CREATIONS y el enfoque superado STEAM hacia el nuevo STEM/STEAM HOLÍSTICO (Integral-Neuro-Ontopedagógico-Humano) o STEAM SOBERANO, regido por CREATIONS, que transforma y humaniza a la educación del siglo XXI, garantizando la soberanía cognitiva e integral desde el desarrollo de habilidades transdisciplinares y sólidas para la vida desde una formación ética, integral, holística y soberana. Así, se democratiza y humaniza la educación pertinente para estos tiempos y, además, se protege el talento de la comunidad educativa como patrimonio cognitivo cultural.

Asimismo, se incorporó el pionero modelo socioemocional de bienestar y felicidad para la paz “ERES DUAL” con su proyecto de paz y buen vivir “ERES Y SOMOS FELICES”, que apoyado en las neurociencias blinda la integridad emocional del ser ante la violencia estructural e institucional; este enfoque resiliente de felicidad mejoró el ambiente, creando muchas sonrisas en las aulas, sonrisas que llenaron el alma y el corazón. Además, a través de los hallazgos de la metodología de investigación participativa SEIDE, se funda la nueva Pedagogía de la

Soberanía del Ser. Ser Soberano basada en la Ontología y la Neuroeducación. Esto se articula bajo un programa de renovación socioeducativa denominado PRISMAS Altas Esperanzas (*High Hopes*), transformando la precariedad en excelencia y existencia plena, convirtiendo y fundando a la Nueva Escuela Soberana en un bastión seguro, esperanzador, resiliente y liberador, alineado con los objetivos de la Agenda 2030.

Introducción

El Ocaso de la Esperanza y del Ser en la “Escuela Pecera”: La Prisión del Alma

Lo que hoy agoniza en las aulas del país y especialmente en Guayaquil y Durán —ciudades declaradas ante los ojos del mundo como capitales del miedo y la violencia— no es únicamente la integridad física de sus habitantes. Lo que yace moribundo bajo el asfalto ardiente es algo mucho más sagrado y difícil de reconstruir: la institucionalidad misma de la esperanza, el espíritu del ser y su resiliencia. El colapso educativo en la región Costa, y específicamente en la zona de Guayaquil, no es una percepción subjetiva ni una queja al aire; es una realidad que se manifiesta en las estadísticas y en un dato tan gélido como revelador: en los últimos doce años, ningún docente guayaquileño perteneciente a la escuela pública pura ha logrado conquistar los máximos galardones de excelencia nacional en los que participan todas las modalidades de oferta educativa, como los otorgados por la Fundación FIDAL (estatuilla Nous) o la UDLA (estatuilla La Manzana Dorada). Este silencio estadístico es una señal inequívoca, un grito ahogado que nos dice que la innovación y la mejora educativa han sido asfixiadas sistemáticamente bajo el peso de una malogración sistémica que ha llevado al ocaso a la educación emancipadora y a la casi extinción de los maestros soberanos de excelencia e innovación educativa.

Más allá de la nefasta problemática de las “vacunas” extorsivas y la zozobra criminal que vacía las calles —que ha cobrado la vida de varios maestros/as y que sigue en aumento sin solución—, ¿hasta cuándo? Más aún, la educación enfrenta un cáncer más profundo y silencioso: la subyugación absoluta del espíritu docente, su soberanía del ser y del pensar. Sin generalizar, el maestro, aquel que antaño fuera el faro intelectual de la comunidad, ha sido degradado a la triste categoría de autómatas protocolarios servil a los intereses burocráticos que gobiernan las unidades educativas, direcciones distritales y zonales. Se ha

convertido en un ente alienado, privado de libertad crítica, capacidad de expresión y de su ser, domesticado y discriminado mediante una psico-dominación administrativa brutal que castiga su talento e inteligencia, premia la docilidad y el servilismo, y exige sumisión total ante el absurdo.

En este escenario desolador, la llamada “innovación educativa” se ha convertido en una “decoración de la opresión”, un optimismo falaz que valida la violencia institucional pero que no resuelve los problemas estructurales. Los proyectos escolares son hoy pantomimas rimbombantes y retóricas, validados por una espectacular e hiperrealista “educación de las selfis” diseñada exclusivamente para alimentar informes estadísticos y nutrir la retórica de burócratas de escritorio, mientras en el fondo se protocoliza la educación, se deseduca y se destruye el talento de una generación entera de alumnos y maestros. Se ha instaurado una inquisición moderna, sutil pero implacable, en forma de violencia institucional, donde el docente más capaz debe silenciarse y mimetizarse con la mediocridad para sobrevivir al acoso laboral, al linchamiento mediático, al asesinato reputacional y al *lanfure* administrativo que rige la Escuela Pecera como tecnología de poder y control, mediada por la psico-dominación para la opresión y la sumisión total. Es la burbuja transparente que nos aísla del Ser y de esta modernidad, donde todo parece un simulacro programado de trámites interminables, tan unilaterales y deshumanizantes. No existe diálogo enriquecedor; todas las opiniones y acciones son proporcionadas verticalmente para que en el futuro la acción del maestro sea un programa predeterminado. Ya casi en ningún lugar está aquel maestro soñador-innovador que discute y emancipa con su acción pedagógica, porque ahora, amordazado desde la psique, solo debe conformarse para cumplir con la pantomima educativa de la Educación de las Selfis en la Escuela Pecera, cuidándose de no ser sancionado o expulsado para no perder el pan diario de los suyos o quedar estigmatizado.

Ante este simulacro de calidad inexistente, donde programas estatales como “Colmena” han fracasado estrepitosamente porque no buscan decolonizar al ser soberano, sino que intentan maquillar con términos modernos una gobernanza del milenio pasado para agregar más contenido muerto al currículo deshumanizado, ya no bastan las reformas cosméticas. Esta nefasta forma de precariedad laboral del docente, que roza la esclavitud moderna, solo glorifica al burócrata y

sataniza al maestro innovador. Esto ha desatado el desastre educativo porque cautiva la creatividad y criticidad del maestro, banalizando su labor pedagógica para convertirlo en un autómatas. Para erradicar la violencia estructural de adentro y de afuera de las escuelas, se requiere una Revolución Socioeducativa auténtica y radical, una desobediencia epistémica, mediante un Sistema de Reingeniería Pedagógica Integral y Holística de nuevos paradigmas para afrontar este siglo, mediada por una arquitectura neuroeducativa ontopedagógica transdisciplinar y holística que se conciba desde la Deconstrucción Pedagógica, la dialéctica, la hermenéutica y el existencialismo, y sea un acto de revelación del Ser, es decir, Ontológico y humano.

Hoy la opresión psicodominadora no encadena el cuerpo, sino que formatea y coloniza la *mindset* (mentalidad) para anular el *insight* del ser soberano de la comunidad educativa. Anula la solidaridad y la empatía, fomenta el individualismo nihilista y nos programa para la indiferencia para mirar hacia un lado sin aceptar lo que está pasando. Convierte nuestra luz en sombra y nos convierte en corazones de piedra. Al ser una fuerza invisible (abstracta) y normalizada, nuestra mayor tarea es identificar esa manipulación abstracta y retomar el autogobierno intelectual como un acto de liberación. Es necesaria una nueva Pedagogía de la Soberanía Ontológica o del Ser, una innovación integral auténtica que, asumiendo con valentía y convicción el riesgo del calvario laboral, el ostracismo y la estigmatización, el maestro/a y la comunidad se atrevan a discernir los problemas estructurales para liberar el pensamiento, ilustrar la razón y arrebatrar, por fin, la cátedra de las manos de la burocracia alienante y opresora.

Resulta imperativo que, de manera colectiva y sin silencio, asumamos el deber ético ciudadano de edificar la auténtica Nueva Escuela Soberana del siglo XXI. Posiblemente, esta construcción es la única vía para erradicar la violencia estructural institucionalizada, desalienar la condición instituida de indefensión aprendida, pobreza existencial y disonancia cognitiva, logrando así empoderar la esperanza y la resiliencia frente al sistema verticalista. Por esto, a continuación, comparto este testimonio de resistencia ética e intelectual desde la crónica de esta reingeniería educativa y nueva arquitectura neuro-ontopedagógica como innovación disruptiva desde mi propio periplo y pasión de vida, para quien desee

observar, reflexionar y sentir; se empodere e ilustre del cómo superar esta cruel forma de opresión docente: la Psicodominación Tecnofeudalista de la Escuela Pecera. Pero, sobre todo, para que logren... ser; ser unos Maestros Luciérnagas Soberanos que alumbren e irradian la auténtica transformación educativa con su luz guía emancipadora. Por eso, esta aproximación teórica de la crisis y el fiasco educativo pretende iluminar el pensamiento y el camino para la emancipación magisterial y social.

I. El Retorno al Corazón de las Tinieblas: La Genealogía del Fuego Emancipador

Todo viaje transformador nace de un silencio cómplice de la injusticia que se vuelve insoportable, de una grieta en la realidad por donde se cuela la urgencia del cambio. Nuestra historia no surge en los salones climatizados de las instituciones de élite, ni en las cómodas oficinas mediáticas donde se diseñan, aplican o ejecutan normas sin pisar el barro. Esta historia brota en el asfalto ardiente, inseguro y desesperanzador del norte de Guayaquil, en el corazón latente de Los Sauces, y se aproxima a la realidad de la educación nacional.

Allí, donde el estruendo de los buses, el polvo de la calle y el cruce de balas dictan el ritmo de la supervivencia, comienza este periplo. Como protagonista de esta crónica, ese territorio no es una estadística fría en un informe policial; es mi memoria porque crecí allí en los años 90, una década dura donde la violencia de las pandillas dictaba las reglas del juego social, y solo la educación y la cultura me alejaron siempre de esta. Con dolor de adolescente, fui testigo de cómo mis pares —vecinos de infancia, compañeros de pupitre— se perdían en el vicio, eran absorbidos por el crimen o pagaban con sus vidas un destino carente de propósito. Los que lograban esquivar la muerte física, a menudo sucumbían a la muerte espiritual: se desvanecían en el ocio y el vagabundeo, convertidos en espectros de su propio potencial. Eso siempre me animó a pensar si se podía transformar mi comunidad para cambiar esta historia.

Aquí, la Pirámide de Maslow (1943) se invertía cruelmente. ¿Cómo podíamos pedirle a un joven que alcanzara la “autorrealización” o la trascendencia cognitiva y soberana, si sus necesidades fisiológicas y de seguridad estaban bajo el asedio constante del hambre, los

estupefacientes y el sicariato? En Los Sauces, como muestra del país, la base de la pirámide estaba rota, y sin seguridad, el crecimiento intelectual parecía un lujo inalcanzable. Solo aquellos que tuvimos una mejor educación, soberanía del ser y un propósito de vida se superaron.

El tiempo pasó, y en 2022, el destino cerró un círculo perfecto y exitoso; ya que por las innovaciones de proyectos educativos comunitarios anteriores y por nuestro aporte socioeducativo, nos habían considerado en dos ocasiones como los mejores docentes de la excelencia educativa del país en 2019 y 2021, y hasta participé representando a mi país en la UNESCO. En ese año, junto a otros maestros de excelencia educativa FIDAL, concebimos a la pionera Asociación de Maestros de Excelencia Educativa AMEE, nuestro bastión soberano; además, logré mi nombramiento fiscal definitivo y el destino nuevamente me llevaba a Los Sauces, pero ahora como maestro de mi comunidad con nombramiento fiscal, con el que llevaba bajo el brazo la esperanza de la mejora y transformación que soñaba de niño para mi comunidad. Aquel niño que logró escapar de ese nefasto destino regresó convertido en un Maestro de Excelencia Nacional e Iberoamericano con la misión transformadora tatuada en su corazón.

Pero el escenario que encontré era aún más aterrador que el de mis recuerdos. Las pandillas de mi infancia habían mutado, evolucionando hacia el monstruo del narcotráfico y el crimen organizado transnacional que devora a nuestro país. Sin embargo, descubrí con horror que lo peor no estaba afuera en las calles; estaba adentro del colegio. El enemigo no solo portaba armas en la calle; portaba sellos, informes, memorándums y una indiferencia letal por la mejora en los pasillos de la unidad educativa. Existía un culto a la mediocridad, celo laboral y a la violencia entre pares. El enemigo era el hostigamiento feroz, el acoso laboral administrativo y el sabotaje constante de un sistema diseñado para proteger la mediocridad y sofocar la excelencia.

II. El Diagnóstico del Horror: La Escuela Pecera, la Psicodominación y el Tecnofeudalismo Administrativo

Al cruzar el umbral del colegio, me detuve a observar la hiperrealidad educativa. Mientras el sistema exigía informes frívolos, mis ojos veían lo que nadie podía interpretar: la “Escuela Pecera”. Este concepto no es una

metáfora vacía; es la descripción clínica de un sistema de poder y control, donde la educación no es liberación, sino una forma de “desescolarización inversa” que nos aísla y roba el ser soberano. Vivimos en la “Escuela Pecera” como una hiperrealidad (Baudrillard, 1978) donde el simulacro de la innovación oculta la parálisis del espíritu, sostenida por la indefensión aprendida (Seligman, 1975), por la Psicodominación (Asinc & Alvarado, 2025b) y el *mobbing* administrativo (Leymann, 1996). Entonces, recordé a Iván Illich (1971), quien advirtió que las instituciones escolares a menudo terminan por sofocar el aprendizaje real, convirtiéndose en mecanismos de custodia que solo certifican la sumisión. La educación pública de Los Sauces era el ejemplo vivo del fracaso de la escolarización pública de mi natal Guayaquil y del país: un lugar que consumía el tiempo de los jóvenes y maestros, sin entregarles herramientas de libertad ni de superación; una burbuja transparente donde se finge enseñar y se finge aprender para instituir una pseudo-educación en favor de los burócratas educativos como señores feudales, la cual denominamos la Educación de las Selfis.

Los estudiantes de cristal, reducidos a “Niños de Píxeles o Generación de Píxeles”, por estar atrapados en lo que Yanis Varoufakis (2023) define como Tecnofeudalismo, ya no vivíamos en un capitalismo tradicional neoliberal, sino en un sistema donde los jóvenes son siervos digitales de grandes algoritmos que extraen su atención, su alma y su ser. En Los Sauces, el viento silba en las hojas del olvido y los estudiantes no eran dueños de su tiempo, ni destino; eran arrendatarios de una realidad virtual y una hiperrealidad burocrática que los mantenía en la periferia de la historia y sin oportunidades de poder ser, una versión moderna de la “Sociedad de Control” de Gilles Deleuze (1990), donde el encierro ya no es físico, sino mental y digital. Por esto, la soberanía del ser también debe ser defendida hoy en el terreno virtual y escolar, a través de la formación ética y crítica; esto lo propusimos en la revista educativa de FIDAL Edu@news N.º 210 (Asinc, 2024), donde sostenemos que la formación ciudadana debe anclarse en pilares éticos sólidos porque en este mundo posmoderno VICA (Volátil, Incierto, Complejo y Ambiguo) todo es efímero, líquido y pasajero, como lo advirtió Zygmunt Bauman en su *Modernidad Líquida* (2000).

Sin embargo, existe otra forma muy diferente de Tecnofeudalismo en el ámbito educativo que comparte su estructura neofeudal, al que hemos

interpretado como Tecnofeudalismo Administrativo o Neofeudalismo Educativo que rige la Escuela Pecera. Es imperativo establecer un deslinde epistémico respecto al concepto de tecnofeudalismo acuñado por Yanis Varoufakis (2020). Mientras que en la economía política global el tecnofeudalismo se define por la extracción de rentas de nube en beneficio de conglomerados digitales, esta investigación propone una transposición del término hacia la dimensión administrativa del sistema educativo.

En el Tecnofeudalismo Administrativo Educativo o burocrático, la “renta” extraída no es financiera, sino ontológica y burocrática para ganar estatus y poder. El tributo que el docente de excelencia se ve obligado a pagar es una cuota incesante de trabajo agotador para fabricar datos simulados (informes, reuniones, planes, matrices vacías, evidencias fotográficas para la “educación de las selfis”) que no sirven a los maestros ni a la mejora del aprendizaje de los estudiantes, instituyendo el cansancio, la desescolarización y la simulación de la calidad educativa para justificar a la casta administrativa opresora, su ascenso y perpetuación de bucle infinito. En este modelo, el administrativo opera como un señor feudal que parasita el talento del docente-vasallo y la comunidad servil, utilizando las normas, los recursos del sistema y la tecnología en general no como herramienta de innovación o superación, sino como armas de coerción y látigo de psicodominación, control y vigilancia para extinguir al maestro de excelencia.

Por lo tanto, esta propuesta se separa de Varoufakis al identificar que el “lucro” en la Escuela Pecera no es el capital, sino el estatus institucional y la trinka burocrática para secuestrar el ser de todos. Esta distinción permite explicar por qué el sistema activa el *mobbing* y el *lanfare* administrativo: no para proteger el presupuesto ni a la educación, sino para evitar la coronación del “Peón” (el docente ético y soberano, los alumnos y la comunidad educativa); es decir, la discriminación y el sabotaje de su carrera de ascenso profesional porque estos maestros pueden dismantelar esta estructura de sumisión que garantiza la estabilidad del burócrata y la indefensión aprendida de la comunidad educativa. Así, se mantiene la supremacía de la pantomima hiperrealista de la Educación de las Selfis en la Escuela Pecera.

Al final, ambas formas de Tecnofeudalismo suceden en la Escuela Pecera. El ser humano sufre un doble secuestro ontológico:

fuera del aula, como siervo del algoritmo que entrega rentas de consumo (Varoufakis); y dentro de ella, bajo el Tecnofeudalismo Administrativo (Asinc & Alvarado), como vasallo que entrega su tiempo y esperanza en rentas de evidencias ficticias para sostener la pantomima de la pecera. Esta tenaza burocrática asfixia la biomasa del ser y el tiempo de pensamiento para la emancipación. Frente a este despojo de soberanía, es donde nuestra pionera propuesta emancipadora de la Pedagogía de la Soberanía del Ser, Neuro-ontopedagogía de arquitectura Neuro-Ontopedagógica y Ontodidáctica“6H” y el modelo transdisciplinar CREATIONS actúan como la última frontera de resistencia que devuelve al sujeto su Soberanía Cognitiva y Capacidad Onto-Tecnológica, reclamando la vida frente a la simulación de la pecera; es decir, los peces luciérnagas alumbran la oscuridad y dan el salto como luciérnagas soberanas hacia la libertad.

III. La Revelación Geográfica y Existencial: El Triángulo de la Deseducación

Fue entonces cuando se me reveló la verdad de forma inesperada. Ocurrió durante una caminata reveladora que partió bajando desde mi modesto colegio fiscal en Los Sauces hasta la opulencia de La Puntilla. Mientras mis apurados pies recorrían el asfalto caliente que separa estos mundos diferentes, tracé sin querer una trayectoria casi en ángulo recto que, al unir los puntos, formaba un triángulo; a manera de tour guiado, me topaba en pocos kilómetros con varias unidades educativas públicas y privadas, que me develó la injusticia estructural de nuestra comunidad del distrito Norte 2 de Guayaquil y el distrito educativo Tarqui: el Triángulo de la Deseducación 3D (Desigualdad, Desidia y Desesperanza).

El primer vértice se clavó en mi realidad: la educación gratuita, precaria y desmantelada de los sectores fiscales. Caminaba muy pensativo sin ver el camino, y a menos de dos kilómetros, se me apareció el segundo vértice en una reconocida academia-colegio; en esta giré hacia el nuevo puente del río que separa ambos cantones (Guayaquil y Samborondón) y se me apareció el colegio cercano a las brisas y orilla del río Guayas, ambas instituciones particulares de clase media baja con una pensión aproximada a \$150. Pero el tercer vértice, el más alto, distante y excluyente, se alzaba cruzando el río Guayas. Al cruzar a pie el Puente Guayaquil-Samborondón del sector Los Sauces 4, esa estructura con

más de 780 metros de hormigón que une la parroquia de La Puntilla de Samborondón con la Tarqui al norte de la ciudad de Guayaquil, me dejó comprender la fractura. En la otra orilla, en Samborondón, se erigía la opulencia de colegios donde por \$700 mensuales se ofrece una realidad educativa que parece de otro mundo. Entonces, sin polarizar el factor socioeconómico que todos justifican, me puse a reflexionar sobre el porqué del fiasco educativo de la escuela pública nacional.

Comprendí que este triángulo no solo delimita distancias económicas, sino ontologías enfrentadas y que esta realidad no solo es local: es la geometría de una desigualdad que condena al estudiante fiscal como a su maestro a la marginación y anulación de su ser. Mientras el sistema simula educar en vez de tratar las brechas y problemáticas, en otras realidades sí se educa con responsabilidad. En menos de cinco kilómetros conviven el Triángulo de la opulencia y el Triángulo de la Deseducación; pero la violencia que vive nuestro país azota a ambas realidades. Por esto, la escuela pública debe ser del interés de todos, incluso de quienes no la frecuentan.

Al cruzar ese viaducto, recordé la Teoría de los Capitales de Pierre Bourdieu y entendí que mi gente había renunciado a su Ser Soberano porque la gran nueva brecha no era solo de dinero y recursos, sino de mentalidad y voluntad, ya que la comunidad educativa había desarrollado una forma de indefensión aprendida y disonancia cognitiva; que la pobreza no era solo socioeconómica, sino una pobreza existencial. Mientras en una orilla se vive la educación como inversión y progreso, en la otra se simula para aparentar y sobrevivir sin plenitud; desperdiciando el tesoro más grande del proletariado: sus hijos. Esta desconexión y olvido es el caldo de cultivo de la violencia extrema que nos azota, pues donde la escuela no ofrece un proyecto de vida, el crimen organizado ofrece una identidad a Los Niños de Píxeles. Esta crítica no pretende ser pesimista sino realista, tampoco busca polarizar lo socioeconómico de ninguna forma; más bien, intenta comprender el porqué del fracaso de la escuela pública con respecto a la vanguardia educativa de la privada.

Entonces, como ontoeducador soberano (maestro luciérnaga) u ontoemancipador, se me ocurrió realizar una prueba de diagnóstico cognitiva del “alma intelectual” a mis alumnos, ahora “ontoaprendices”, para comprobar mi hipótesis. Los resultados fueron la mayor desilusión de mi carrera porque jóvenes de secundaria, develaron conocimientos

de cuarto básico, se mostraron sin comprensión lectora, sin cultura básica y sin propósito de vida; habituados y habitados solo por el ruido alienante del Reguetón, la pobreza, la apología al crimen, sus desventuras y la disfuncionalidad familiar. En el pasado siempre existieron diferencias entre ambas modalidades, pero la escuela pública competía a la par con la privada elitista; la mentalidad y propósito de nuestra generación era muy soberana. Ahora, las escuelas y colegios públicos son la replicación exacta de este sistema psicodominante, alienante y deshumanizante. En la actualidad, las brechas son tan marcadas que han dejado de serlo para consolidarse claramente como dos clases: la Clase Anclada, destinada a la servidumbre laboral, el desempleo y la indefensión aprendida, y otra posible pero lejana Clase Soberana libre que puede tener oportunidades auténticas de vida para desarrollarse, cumplir sus metas y progresar en familia. Entonces, urge la necesidad de acción inmediata para edificar una escuela más justa y libre, la nueva Escuela Soberana; esto se profundiza en nuestro texto anterior “*Hacia la Auténtica Nueva Escuela del Siglo XXI*” (Asinc & Alvarado, 2025).

IV. El Diario Oráculo de la Resistencia: La Dualidad del Maestro, la Metodología SEIDE y el “Arca de Noé” Pedagógica de Soberanía Cognitiva.

Atrapado sin salida en esta prisión pseudoeducativa de protocolo inhumano, sentí una profunda indignación; pero, de esa indignación nació un fuego emancipador. Podía hacerme el disimulado como muchos y convertirme en *otro ladrillo en la pared* cómplice y víctima de esta pantomima, pasar desapercibido e incluso enrolarme en la trínca para que no me persigan y beneficiarme, pero mi deber ético y ciudadano forjado por las enseñanzas de mi abuelo chino, mis padres y familia no me lo permitieron. Además, siempre había asumido la dualidad de mi investidura docente como pedagogo crítico vanguardista disruptivo y como agente de cambio emancipador comunitario; es decir, convertido en un Maestro Luciérnaga y en un Socioeducador Disruptivo Cultural Pluriversal. Entonces, comprendí que me tocaría alzar la voz y brazos con mi pluma y diario como Maestro Luciérnaga de excelencia educativa que no apagaría su luz ante el mobbing estatal, aunque me significare el hostigamiento, persecución del lawfare, el asesinato de mi reputación y la pérdida de mi paz; análogamente como hiciera nuestro referente

Montalvo quien fustigó la corrupción y la tiranía no por rencor personal, sino por un profundo amor a la libertad y a la dignidad humana. En esta década neoliberal, nunca quise vender mi conciencia, ni la investidura de maestro por un puesto administrativo de director, rector o distrital. No he querido convertirme en aquel pseudomaestro que baila convenientemente al son de la opresión de la Escuela pecera. Así, pues, nuevamente asumí el riesgo de *innovar disruptivamente*; mucho más ahora, para transformar y mejorar mi comunidad. Empecé a recordar algunas lecturas de libros de Sociología, Filosofía, Teología y Pedagogía, y empecé a devorar otros más, como he acostumbrado siempre para ilustrarme y actualizarme. De repente, acudí a mi pensamiento la Pedagogía crítica de Freire, Illich y Giroux, la Filosofía de Sartre, Derrida y Foucault, la Sociología de Deleuze, Arendt, Habermas y Baudrillard, y la metodología de investigación IAP de Fals-Borda, Quijano y Rodrigues Brandão, con los enfoques teóricos de Levinas, Dussel y De Souza Santos, junto con las filosofías y obras de Confucio y Lao Tse, aunado a lo espiritual con los legados de San Juan Bosco, Santo Tomás de Aquino y San Ignacio de Loyola, y siempre nutrido de la resistencia histórica ecuatoriana del espíritu de Rumiñahui, Eugenio Espejo, Juan Montalvo y Matilde Hidalgo; personalidades con las que he logrado empoderarme para afrontar la vida.

Asimismo, logré interpretar que había que comprender con profundidad lo instituido y que para eso había que deconstruirlo todo (**deconstrucción pedagógica**) y reconstruirlo de forma superada; es decir, diseñar una reingeniería educativa con nueva arquitectura y modelos que afronten estos tiempos indiferentes y violentos, que contrarresten la psico-dominación instituida para emancipar al ser soberano. Así pues, esta innovación va más allá de lo tradicional pedagógico y didáctico, es un acto de valentía y libre expresión de lo que muchos temen decir; para esto necesitaba de la vanguardia educativa, Filosofía, transdisciplinariedad, Neuroeducación y la Ontología del ser. También supe que mi gran capacidad crítica y de observación me ayudaría a integrarme y mantenerme inmerso en la cultura local (estudiantes-familias) a manera de etnógrafo para que el saber popular y el saber científico (pedagógico) dialoguen sin jerarquías en estos microcosmos. La metodología SEIDE propone transformar el aula en un espacio de soberanía neuro-ontológica donde la ‘acción comunicativa’ (Habermas, 1981/1987) desactive la

alienación del tecnofeudalismo digital y burocrático, y la colonización del mundo de la vida. Se busca sustituir la burocracia de la ‘Escuela Pecera’ por una pedagogía del ser que, en la línea de la ‘educación para la emancipación’ (Adorno, 1969/1998), priorice la autonomía del sujeto frente a la explotación de la ‘renta de la nube’ y la métrica algorítmica (Varoufakis, 2023) y de la “renta ontológica” (Asinc-Alvarado, 2026) y anteponiendo el ‘sentido de la existencia’ y la libertad del espíritu humano frente a la reducción del individuo a un mero ‘perfil de datos’ o procesos burocráticos y neuronales automatizados (Gabriel, 2017/2020). Se busca sustituir la ‘fantasía ideológica’ de la hiperrealista Escuela Pecera (Žižek, 1989/2003) por una pedagogía del ser. Entonces, la Pedagogía del Ser Soberano, frente al reduccionismo biopolítico, defiende el conocimiento y la imaginación como un estado mental irreducible que transforma al ser (Williamson, 2000). Al romper el cristal de la ‘Escuela Pecera’, se busca recuperar el acceso al ‘Gran Afuera’, a lo ancestral y a la contingencia radical de lo real (Meillassoux, 2006/2015), rescatando la ‘educación para la emancipación’ como el acto supremo de soberanía ante la deshumanización técnica y administrativa.” para el desarrollo de las ‘capacidades centrales’ y florecimiento humano (Nussbaum, 2011/2012).

Mi única herramienta y escudo secreto para este riesgo laboral por el poder opresor pecero fueron las hojas sueltas de un viejo diario donde escribía estos pensamientos, que bauticé como el Diario del Maestro Luciérnaga Soberano y Emancipador, una bitácora improvisada para garabatear y registrar la realidad implícita, los hallazgos de la inmersión etnográfica y las observaciones participantes. En este diario gestamos los primeros “garabatos” de los modelos y enfoques educativos de esta pionera reingeniería pedagógica; allí concebimos la naciente Pedagogía del Ser Soberano Ontoeducativa, el modelo holístico transdisciplinar CREATIONS y STEAM HOLÍSTICO SOBERANO, el programa de renovación y actualización socioeducativa PRISMAS ALTAS ESPERANZAS y la pionera metodología de investigación cualitativa SEIDE (Sistematización de Experiencias Etnográficas para la Innovación Dialéctica Existencial). Estase estructura por la Observación participante y directa, la Etnografía Crítica Vivencial y Decolonial con Cartografía Social, la Deconstrucción Pedagógica, la Hermenéutica Fenomenológica-Existencial y de la Acción, la Dialéctica de la Praxis Existencial, el Existencialismo Humanista y la Sistematización de Experiencias.

Así, hemos diseñado un pionero sistema de reingeniería educativa con Arquitectura Neuro-Ontopedagógica, Transdisciplinar, Integral y Holística de las “6H” (Humanity: Humanism-Humanities-Heritage, Health, Habits [soberanos], Heart, Head, Hands), articulando algunos modelos y enfoques educativos propios para continuar con esta travesía, porque no podía innovar manteniendo los mismos paradigmas caducos que he criticado. Estábamos diseñando la Nueva Pedagogía de la Soberanía del Ser y la Nueva Neuro **ONTOEDUCACIÓN**. Estamos convencidos de que esta pionera forma de hacer investigación educativa cualitativa disruptiva es una vanguardia educativa y un salto epistemológico paradigmático que acelerará la transformación educativa de nuestro país y de los pueblos del sur, pues será la evolución de la forma de diseñar e implementar proyectos de innovación educativa que generen auténtica soluciones soberanas que trasciendan de verdad sin populismo falaz. Esta es la clave definitiva para devolvernos la soberanía al ser, el progreso como nación y la salvaguarda de nuestro patrimonio cultural y nuestros recursos..

Nuestra propuesta de reingeniería y arquitectura pedagógica-curricular, y sus modelos, no se limitan a construir sobre el colapso del sistema para simplemente decorarlo y replicarlo, como suelen hacer las innovaciones tradicionales; sino que inserta un nuevo paradigma como arquitectura de la esperanza, resiliencia y resistencia ética e intelectual que genera una solución factible y construye una aproximación teórica robusta y comprobada para entender porqué la escuela pública tradicional falla ante las barreras y desafíos actuales. Al proponer este método “fuera de la caja”, dejamos de ser espectadores del fracaso público para convertirnos en arquitectos soberanos de su solución.

La reingeniería educativa de la Pedagogía de la Soberanía del Ser o Pedagogía del Ser, y su arquitectura neuroeducativa ontopedagógica, son una superación a la freireana porque transita de la concientización dialógica al blindaje neuro-ontológico, sanando la biomasa del ser antes de la palabra para resistir el estrés del tecnofeudalismo, transformando al sujeto que anhela libertad en un ser que la ejerce mediante la autonomía y la obra; se plasman en el modelo transdisciplinar CREATIONS, que se consolida como una fortaleza de soberanía decolonial y epistémica del sur, en donde la historicidad de resistencia ecuatoriana, la sabiduría milenaria china y la espiritualidad cristiana se encarnan en el trabajo con los niños

y jóvenes, rescatándolos del doble secuestro tecnofeudal burocrático y digital. En la complejidad de la sociedad ecuatoriana y latinoamericana hemos formulado las “5 P” como las dimensiones fundamentales que estructuran la diversidad y los derechos constitucionales y se resumen en: Pluriétnico (grupos), Pluricultural (prácticas), Pluriversal (realidades), Plurinacional (autonomía) y Plurilingüe (idiomas)

Como Maestro Luciérnaga soberano, mi praxis se nutre del enfoque de la virtud T.A.I basado en las 3E (Educación 教育 - *Jiàoyù*, Excelencia 卓越 - *Zhuóyuè* y Emancipación 解放 - *Jiěfàng*, mediadas por el Amor 爱) y la disciplina de la educación católica, utilizando el rigor de Tomás de Aquino para iluminar la *Head* (Soberanía Cognitiva y rigor científico) y la *Amorvolezza* de Don Bosco para sostener el *Heart* (Sentipensares y neurobiología del afecto). Este legado se blinda con la firmeza indomable y resiliente de Rumiñahui (*sayarij*) y la dignidad (*Apukay*) del Jade (玉 - *Yù*), protegiendo la biomasa del ser contra el *mobbing* y el trabajo deshumanizante. Inspirado en la ciencia y el pensamiento liberador de Eugenio Espejo, la ética innegociable de Juan Montalvo y la Disciplina Estratégica de Ignacio de Loyola, el modelo dota a las *Hands* (Creación técnica, autogestión y trabajo como virtud) de una Capacidad Onto-Tecnológica que desafía el *lamfare*.

Así, el equilibrio del *Zhongyong* (中庸 - El Justo Medio) y la benevolencia del *Rén* (仁 - Amor al prójimo) aseguran que el flujo de datos de la venidera Educación 6.0 no sea un tributo burocrático y digital, sino un retorno de Salud Integral. Esto permite que el docente y el joven, impulsados por su *Zhìxiàng* (志向 - Ambición noble y voluntad) y su *Tiānmìng* (天命 - Mandato del Cielo), y fluyendo en la resiliencia del *Wú Wéi* (无为 - Acción con calma) y la autenticidad del *Zìrán* (自然 - Naturaleza espontánea), reclamen su territorio frente a la oscuridad del simulacro administrativo de la “Escuela Pecera” tecnofeudal.

En la “Escuela Pecera”, el sistema ofrece la anestesia de la burocracia y el conformismo para no sentir el colapso. Sin embargo, el Maestro Luciérnaga convertido en ontoeducador, en su deber ético social, decide despertar y ser el *último Maestro en la línea* del bastión de la auténtica educación emancipadora; este siempre escogerá la cura en vez de la anestesia, y esto duele. Este dolor no es victimismo, es el síntoma de una conciencia que se niega a ser cómplice de la deshumanización

actual y el despeñadero generacional. Es el precio de romper el cristal de la pecera oscura para que la luz se convierta en fuego emancipador.

Así pues, con esta concepción ontológica, la inevitable transición a la Educación 6.0 liderada por la IA, ya no será una rendición tecnológica, sino el espacio de reivindicación por la Soberanía del Ser. Con la nueva Pedagogía de la Soberanía del Ser y Ontoeducativa, la Arquitectura 6H y CREATIONS, las interfaces biodigitales y burocráticas dejarán de ser “rentas” para la burocracia o la industria TECH y se convertirán en herramientas de resistencia ontológica, garantizando que el flujo de datos retorne al territorio como bienestar, salud y conocimiento soberano. La Reingeniería Neuro-Ontopedagógica de arquitectura 6H con los modelos transdisciplinarios **S.T.E.A.M. HOLÍSTICO y CREATIONS** trasciende la visión fragmentaria de las destrezas y competencias, herramientas ambas del tecnofeudalismo diseñadas para la estandarización del “siervo del algoritmo y la burocracia”, y propone en su lugar la capacidad de Habitar el Conocimiento a través de Dimensiones de Vida y Potenciales Soberanos.

En este nuevo paradigma, la evaluación deja de ser una medición punitiva de resultados para convertirse en la observación de cómo el saber transforma la realidad biopsicosocial del ontoaprendiz y desarrolla su talento intrínseco desde su estado actual; así, la “Destreza con criterio de desempeño” evoluciona hacia una Acción Soberana de Vida, la “Competencia laboral o digital” se transmuta en una Capacidad Onto-Tecnológica y el “Resultado de aprendizaje” se eleva como una Manifestación del Legado y del Ser (*Heritage*). Esta transición permite que el aprendizaje fluya desde la Soberanía Cognitiva (*Head*), se nutra de los Sentipensares (*Heart*) y se materialice en la Autogestión (*Hands*), garantizando que el estudiante-ontoaprendiz no sea un engranaje funcional del mercado, sino un ser íntegro capaz de dismantelar la Escuela Pecera mediante su propia autonomía técnica, cognitiva y ética para habitar su propio proyecto de vida.

V. La Arquitectura Neuroeducativa Ontopedagógica de la Esperanza, Insurgencia y Resiliencia del Ser: Programa PRISMAS y la Deconstrucción del Simulacro Pecero a través de los Modelos CREATIONS y ERES DUAL

Me percaté de que se necesitaba de un nuevo liderazgo educativo

popular y esperanzador, no populista, que trascienda la escuela hacia la comunidad, uno que emancipe y no persiga ni destruya, porque el verdadero liderazgo se basa en empoderar y servir a los demás, no en dominarlos para su control, explotación y silencio. El problema de la falta de recursos didácticos no era muy relevante para nosotros, ya que hace años, con mi esposa, habíamos implementado un laboratorio de creatividad e innovación didáctica casero denominado LISTTA para diseñar prototipos tecnológicos y recursos didácticos de alto impacto con materiales reciclados y de muy fácil acceso para la democratización didáctica de la tecnología educativa; además, ahora existe una globalización de la información y el conocimiento está dispuesto gratuitamente en la web, solo es cuestión de voluntad, valentía y convicción para organizarlo y adaptarlo con criterio a lo educativo.

Con respecto a la Ontología del Ser, nos referimos a la educación no como una “transmisión de conocimientos”, sino como un proceso de formación humana profunda, semejante a como lo veía Santo Tomás de Aquino. Se trata de quién es el estudiante con sus condiciones materiales, raíces e identidad, y en quién se está convirtiendo, más allá de lo que conoce o sabe hacer. Y con respecto a la Neuroeducación, consideramos que es el cambio de perspectiva sobre el proceso didáctico del ontoaprendiz que nos permite entender sus necesidades, resiliencia, empoderamiento, su capacidad de transformación para aprender y lograr ser. Esta no es una metodología, pero es la frontera que delimita la pertinencia entre la educación contemporánea y la tradicional porque *un maestro sin la guía de la Neurociencias, será como un marinero sin mapa, brújula, ni sextante*. Esta propone que el error no es un fracaso, sino una señal de aprendizaje, porque el cerebro es un órgano estadístico que necesita equivocarse para ajustar sus predicciones, y solo se aprende si hay emoción. Sin emoción no hay curiosidad, sin curiosidad no hay atención y sin atención no habrá aprendizaje, solo un memorismo forzado e inútil para afrontar este siglo.

Por eso, toda actividad de aprendizaje debe generar curiosidad y placer, y el disfrute es la recompensa biológica que nos empuja a seguir aprendiendo; también queda claro que el maestro también debe estar motivado para esto. Debemos orientar a nuestros hijos y estudiantes hacia lo humano, una vida contemplativa y la estética de las humanidades (filosofía, historia, artes, cine, literatura, pintura,

derecho, etc) bajo la transdisciplinariedad del nuevo enfoque STEAM Holístico Soberano, alejándolos de la ultraespecialización técnica que las máquinas ya dominan. La premisa deberá ser que, ante el avance de la automatización, la verdadera «póliza de seguro» es desarrollar al Ser para el Plural basado en el pensamiento crítico, la ética y la empatía social, priorizando la *Health* (salud integral, comunitaria y de la naturaleza), los Hábitos Soberanos (individuales y colectivos) frente al aislamiento digital, y el aprendizaje de oficios sólidos que las máquinas no puedan reemplazar. En definitiva, se propone dejar de competir con la capacidad de procesamiento de los algoritmos para cultivar una *Humanidad excepcional* que sepa juzgar, conectar y liderar en el mundo real.

Soberanos en el hábito, humanos en el ser y saludables para el nosotros

Ante la casi extinción de maestros pedagogos, agentes de cambio y liberadores (ontoemancipadores) que ha provocado la opresión de la Escuela Pecera, la falta de honestos diagnósticos de la realidad educativa actual, la apatía digital y la ausencia de un programa de renovación curricular socioeducativa nacional, surgió el programa de renovación PRISMAS Altas Esperanzas (Programa de Renovación Integral Socioeducativo para la Mejora y Actualización Sostenible) para articular los modelos de esta reingeniería pedagógica y nueva educación nacida en Los Sauces y devolver la esperanza y la resiliencia a esta generación de píxeles, asediada por la procrastinación, la resignación y la violencia. Su propósito pedagógico fundamental es articular todos los modelos y enfoques para renovar el acto educativo en este contexto adverso y austero, mediante la aplicación de la nueva Pedagogía del Ser Soberano, Ontoeducación y la Neuroeducación para desarrollar las habilidades del siglo XXI y el talento, mediante la vanguardia educativa con actividades lúdicas altamente motivadoras para dar propósito de vida, empoderar al ser soberano y fomentar su superación. Esto implica mejorar las funciones ejecutivas, la agencia, el sentido de pertenencia y la empatía, mitigando la dopamina del abuso de las redes sociales, la indefensión del entorno de violencia y la psicodominación burocrática pecera. Transformando el entorno en un bastión de aprendizaje soberano y significativo donde el deporte, la lectura, la ciencia, la tecnología, la práctica cooperativa y el “tablero” (juegos de mesa) se conviertan en el semillero de Funciones Ejecutivas y emociones para la autorrealización y la superación académica.

Entonces, decidí implementar proyectos emancipadores soberanos bajo estos principios. Con el proyecto AJEDREZ PARA TODOS: JAQUE MATE A LA VIOLENCIA, se buscó desarrollar el pensamiento lógico-estratégico, activar la atención y la autorregulación, demostrando que el talento no conoce barreras cuando hay una estrategia de vida clara que combate la impulsividad y fomenta la sana competencia. Complementando esta visión, el proyecto Brico-Pong para el juego de Ping-Pong, los proyectos Fútbol Inteligente y Táctico, y Juega bien con *Fair Play* transformaron el entrenamiento físico en un ejercicio de cooperación, ética y empatía radical, utilizando pizarras de análisis y la implementación del primer sistema VAR escolar (*Video Assistant Referee*) para fomentar la disciplina, el compromiso y la justicia social en los partidos de fútbol; también la Lonchera Nutricional Bolivarense, entre otros proyectos y actividades implementadas. Diseñando nuevos ambientes de aprendizaje y proyectos comunitarios científico-etnotecnológicos, aplicando el modelo transdisciplinar CREATIONS y STEAM Holístico.

La excelencia científica floreció a través del enfoque STEM/STEAM (ahora STEAM HOLÍSTICO SOBERANO), al cual se le ha dado la brújula transdisciplinar ontológica de la arquitectura 6H, guiado por el modelo curricular CREATIONS y el modelo socioemocional de bienestar y felicidad ERES DUAL, elevando el conocimiento técnico al rango de servicio social y humanista bajo el programa articulador de PRISMAS y nuestra comunidad CENIT (Comunidad de Excelencia Educativa Núcleo de desarrollo de Investigación y Talento). Esta metodología transdisciplinar permitió potenciar los talentos y las habilidades del siglo XXI de forma acelerada y notable, convirtiendo a los ontoaprendices en científicos sociales humanistas capaces de conquistar podios internacionales con innovaciones como el electrocardiógrafo escolar comunitario *Healthy Hearts* y el pupitre inteligente *Smart Desk*, un prototipo de pupitre emergente con energía propia y tecnología adaptativa diseñado para los apagones nacionales y estudiantes hospitalizados. En Matemática, diseñando nuevos ambientes de aprendizaje, desde “Pitágoras con Galletas” hasta el uso de la Taptana andina, y actividades culturales y artísticas para la paz. Cada lección fue una oda a la innovación didáctica, la creatividad y el patrimonio cultural pluriversal de las “5P”, probando que la educación debe ser una experiencia vibrante intergeneracional que prepare al ser para los desafíos de esta volátil posmodernidad.

Finalmente, la dimensión socioemocional del modelo de bienestar y felicidad para el buen vivir (*Sumak Kawsay*) ERES DUAL blindó el alma de los jóvenes mediante el Proyecto L.E.A con ProfEduardo y las sesiones de Mindfulness para la cALMA; además de utilizar la lectura crítica como un acto de psicodinamia frente a la dominación de la dopamina digital y la violencia local. A través de obras como *Hábitos atómicos* de James Clear, *Metas* y *Si lo crees, lo creas* de Brian Tracy, *Los 7 hábitos de los adolescentes altamente eficaces* de Sean Covey, *¿Quién se ha llevado mi queso?* de Spencer Johnson, del cual hice una edición educativa, entre otros, se construyó un ambiente de reflexión personal. Asimismo, aplicando la metodología del *Storytelling*, contaba las historias de éxito de celebridades ecuatorianas: músicos, científicos, tecnólogos y deportistas como Jefferson Pérez, Richard Carapaz y las hermanas Dajomes, entre otras glorias, instando a los estudiantes a rechazar los modelos de violencia para abrazar la paz y una “estética de la existencia y la vida”. Esta transformación pedagógica empoderó a cada joven para que dejara de ser una copia del entorno y se convirtiera en una obra de arte original, recuperando la fe en sí mismos y en un futuro con propósito y altas esperanzas (*High Hopes*).

Entonces, sin recursos, ni abordaje estatal, brechas y barreras, ya nos habíamos transformado en luciérnagas soberanas, logrando superar las expectativas del efecto Pigmalión de negativo a positivo. En la actualidad hemos desarrollado a **“SOBERANÍA: El Vuelo de las Luciérnagas”** como un pionero recurso neuro-ontodidáctico lúdico; es decir, un juego neuro-ontopedagógico holístico soberano que, más allá de una simple actividad recreativa, es una tecnología de liberación cognitiva y del ser. Significa que el juego interviene simultáneamente en el cerebro (neuro), en la esencia de la persona (onto) y en los procesos de aprendizaje (pedagógico). Un juego neuro-ontopedagógico no sólo enseña contenidos; entrena estados del ser.

Este artefacto lúdico neuro-ontopedagógico está diseñado como recurso didáctico emancipador para la desalienación del sujeto educativo. A través de una mecánica de Resiliencia Dual, el juego estimula las funciones ejecutivas superiores (Neuro) para rescatar la voluntad secuestrada por el tecnofeudalismo administrativo y digital (Onto) de la psicodominación de la Escuela Pecera, utilizando la cartografía territorial del Ecuador, su patrimonio cultural, naturaleza e históricos

exponentes resilientes como el escenario de aprendizaje significativo y transformación social (Pedagógico). Superando la “gamificación” y la didáctica convencional hacia un nuevo paradigma: la Neuro-ontodidáctica, la Neuro-ontopedagogía y la Neuro-ontoeducación.

VI. La Reingeniería Pedagógica de la Nueva Escuela Soberana y la Agenda 2030 de los O.D.S para la Paz

Nuestra concepción de Pedagogía de la Soberanía del Ser y Nueva Escuela Soberana nace y evoluciona, en primera instancia, de un modelo de nueva escuela que denominamos Escuelas iSOS (Inteligentes, Saludables, Oportunas y Seguras). Con mucha cautela, debido al *mobbing laboral*, extendí mi cátedra y acción innovadora; para esto fundé la comunidad ecosistema CIMETT-CENIT (Comunidad de Excelencia Educativa Núcleo del desarrollo de Investigación y Talento) como semillero de excelencia educativa para desarrollar proyectos comunitarios de alto impacto. Este no era un simple club; era un Arca de Noé intelectual y pedagógica vanguardista en medio del diluvio de la mediocridad y el acoso laboral para forjar talentos. La escuela se convirtió en un laboratorio y motor del desarrollo de investigación e innovación comunitaria.

Implementé el Modelo Ontopedagógico, transdisciplinario y holístico de referencia curricular CREATIONS, basado en neurociencias y habilidades del siglo XXI, que dota al STEAM u otro enfoque interdisciplinar de soberanía, humanidad y la dimensión transdisciplinar, holística, ética, estética y neurobiológica (arquitectura 6H), transformando un simple proyecto escolar en un acto de reingeniería ontológica y social para la libertad y el desarrollo de talentos soberanos. En contraposición del Tecnofeudalismo, diseñamos el *Modelo Etnotecnológico y Tecnobumanista* Cultural de enfoque Socio-humanista Tecnológico decolonial, una visión cultural y humanista donde la tecnología resuelve problemas comunitarios en favor del ser humano y la naturaleza; pues se la entiende como todo producto cultural tangible o intangible al servicio de la humanidad y para emancipar a los pueblos.

Para blindar el espíritu del ser, creamos el Modelo socioemocional de bienestar y felicidad **ERES DUAL 21** (Esperanza-Empatía, Resiliencia-Relaciones con Responsabilidad Social, Empoderamiento-Emancipación y Superación personal-Seguridad y superación colectiva)

con su proyecto transversal **ERES Y SOMOS FELICES** aplicado en mis demás innovaciones, el “pegamento” socioemocional necesario para resistir, con una vanguardia metodológica que denominamos *Aprendizaje Basado en el Ser Soberano* desde el superado STEAM HOLÍSTICO o SOBERANO. La arquitectura de las 6H se estructura en dos dimensiones: la interna del Yo y la Externa del Nosotros, sostenida por 6 pilares de soberanía (Corazón-Heart, Cabeza-Head, Mano-Hand, Humanidad: Humanismo, Humanidades y Patrimonio cultural e identidad -*Humanity: Humanism, Humanities y Heritage*, Hábitos Soberanos-Habits, Salud integral, familiar, comunitaria y naturaleza-*Health*) como síntesis que conduce al Holismo, la Habitabilidad y el Habitus Soberano (adaptación a Bourdieu) como esquemas de pensamiento de percepción, evaluación y reconocimiento de la soberanía inexpugnable del ser y de su acción.

Esto transforma definitivamente al STEAM tradicional porque no bastaba con interdisciplinar o mezclar disciplinas, saber robótica, ciencias o realizar proyectos atractivos, ni agregar más letras al acrónimo, sin la conciencia del ser soberano para afrontar este siglo. Con esto, STEAM y sus variantes se vuelven transdisciplinarios; ya no necesitan agregar más letras a su acrónimo porque dejan de ser una simple metodología de enseñanza de ciencias para convertirse en un sistema de defensa y potenciación del ser humano; incluso nuestro modelo transdisciplinar CREATIONS puede reemplazar al mismo STEAM.

Así, nació la Pedagogía de la Soberanía Ontológica o del Ser como práctica educativa para la recuperación absoluta de la propiedad sobre el propio ser, arrebatándosela a los algoritmos y a la burocracia pecera. Concebida desde 2010, esta idea de la transformación del enfoque en proyectos STEAM evolucionó hacia un enfoque Socio-humanista de la Tecnología y las Ciencias (humanizadas). Esto se consolidó en la propuesta de aplicación de la Neurociencia en el aula mediante nuevos ambientes de aprendizaje, tal como se presentó en el VIII Congreso Internacional de Neurociencias (2019). A través de la Robótica Cooperativa y tecnología social con enfoque STEAM y Robótica Educativa, se crearon ambientes de aprendizaje que lograron transformar el entorno educativo en un espacio inclusivo. Esta metodología, en 2018, permitió romper las barreras de segregación entre estudiantes nacionales y extranjeros, fomentando un clima escolar positivo basado en la creatividad, la

motivación, la cooperación y el empoderamiento *etnotecnológico decolonial*.

Así pues, dedujimos que la innovación fragmentada es fácilmente devorada por la burocracia y vista como moda pasajera que se queda en el tintero; por ello, la verdadera transformación y renovación exigía un sistema superior de articulación curricular neuroeducativo. Así, nació PRISMAS Altas Esperanzas como el Programa de Renovación Integral, diseñado como el núcleo inteligente que articula y cohesiona toda la reingeniería pedagógica del Maestro Luciérnaga. Su función es convertir innovaciones aisladas en un sistema estructurado transdisciplinar. Al transformar la inacción del sistema fiscal en una ruta clara hacia la excelencia, PRISMAS es un programa flexible que garantiza la sostenibilidad y la actualización del talento como motor de la emancipación definitiva del ser.

Sin la visión vanguardista y renovadora como sistema operativo de CREATIONS y de la reingeniería pedagógica-curricular con arquitectura 6H, articulado con el programa PRISMAS Altas Esperanzas, las innovaciones serían destellos aislados; con este, se convierten en un plan de vuelo estructurado que permite la mejora continua y la actualización del talento frente a los desafíos del siglo XXI y ante el asedio laboral permanente. Es, en esencia, la plataforma de lanzamiento que permite la dualidad del Socioeducador Disruptivo Cultural Pluriversal y el Maestro Luciérnaga para navegar la complejidad y los riesgos del sistema educativo fiscal, transformando la inacción estatal en una ruta clara hacia la excelencia y la emancipación definitiva. Esta dualidad del ser maestro como un pedagogo crítico y emancipador social se amplía en el texto de *Socio-educadores disruptivos culturales, misioneros de la mejora educativa* y ASINCRÓNICA: “CREATIONS & MISSIONS”: *Educando desde la mitad del mundo* (Asinc & Alvarado, 2024).

La Rebelión de las Luciérnagas trasciende la innovación local para alinearse con los imperativos éticos de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS). Esta praxis materializa el ODS 4 (Educación de Calidad) al democratizar la excelencia mediante la mejora y actualización de la reingeniería pedagógica, probando que la equidad nace de la soberanía creativa y resiliente, y no de la venia institucional. Al combatir el *lawfare* y el *mobbing*, nos situamos en la vanguardia del ODS 16 (Paz, Justicia e Instituciones Sólidas), entendiendo que no hay paz social sin la erradicación de la violencia administrativa

que aniquila el talento. Finalmente, el modelo transdisciplinar CREATIONS impulsa el ODS 9 (Innovación), transformando la precariedad de entornos como Los Sauces en un bastión de aprendizaje soberano y tecnología social, donde el ser humano recupera su capacidad de diseñar soluciones sostenibles frente al abandono del sistema.

VII. El Descenso al Hades: La Banalidad del Mal del Crimen de Lesapedagogía con Posverdad, Psicodominación, Guerra Cognitiva, *Mobbing* y *Lawfare*

El sistema vampírico tiene anticuerpos para la luz. Cuando mi comunidad comenzó a brillar como luciérnaga, la oscuridad reaccionó con una caza de brujas. Me enfrenté a la “Banalidad del Mal” descrita por Hannah Arendt. Observé a colegas actuar como burócratas sin alma, normalizando el maltrato y la violencia institucional para escalar y unirse a la trínca de corte gangsteril administrativa. Observé cómo usaban a otros maestros para menesteres serviles ajenos a la docencia y los convertían en súbditos de esta trínca de la micropolítica instituida, doblegados y psicodominados como la metáfora de la *gallina de Stalin*. Estos perdían su dignidad y resistencia ontológica para obtener pequeños favores y congraciarse con la trínca imperante que secuestra la excelencia de los colegios. Siendo en vano porque, al final de haber sido serviles todo el año, terminaron declarados en exceso o desempleados.

He visto cómo han arruinado a maestros de gran trayectoria. Los maestros/as son explotados hasta su cansancio y resignación; cosificados y deshumanizados para su descarte. Pierden sus años mozos y oportunidades de vida para progresar con sus familias a la espera de los ascensos y reivindicaciones laborales que solo se logran con el pasar de los años en las calles con las luchas sociales de clases. Con sus sueños rotos, desilusionados, muchos ni siquiera llegan a gozar de su jubilación porque mueren enfermos; jubilación por la que se callaron los abusos y faltas a su dignidad, el tiempo vital con sus hijos y familias, soportando tantos vejámenes, acoso laboral y siendo cómplices de otros.

Por eso he denominado a esto como un *Crimen de Lesapedagogía* o Lesaeducación: porque es un asalto sistemático del Estado contra la libertad de cátedra y el pensamiento crítico del docente, utilizando el *mobbing* y el *lawfare* administrativo para exterminar la soberanía intelectual

del maestro de excelencia y cosificar; manteniendo a los estudiantes y a la comunidad cómodamente adormecidos y deseducados sin oportunidad de una educación de calidad emancipadora; esto vulnera los más básicos derechos humanos y preceptos educativos. A la Psicodominación administrativa de la Escuela Pecera, que oprime por el miedo del acoso laboral, la estigmatización y el *lanfare*, le hace dupla la Guerra Cognitiva, cuyo objetivo es la alteración de la realidad a través de la Posverdad (desinformación) y la Plusmentira (hiperfalacia). No solo busca la obediencia por miedo, sino que no se pueda pensar distinto. *Hackea* la percepción para que el simulacro de la “Escuela Pecera” nos parezca la única realidad posible. Es la colonización del pensamiento para secuestrar la voluntad.

Recordé muchos casos de hostigamiento, pero el caso más nefasto fue el de la maestra “Yoli”, una maestra innovadora y muy diferente, condenada al ostracismo y a la reubicación. La trunca administrativa, sostenida por los distritales, le aplicó lo que Leymann (1996) llamó *mobbing*: una destrucción moral lenta pero implacable. Siendo una maestra innovadora, la acosaron, asediaron y aislaron. Luego le crearon conflictos como linchamiento mediático para lastimar su reputación, y un conflicto que al parecer casi atentó contra su vida. Al final, la hicieron reubicar a otra institución donde, estigmatizada, continúa su martirio por no dejarse ser un asalariado autómatas, ya que el estigma viene sugerido por los mismos distritales.

Entonces, supe que pasaría por lo mismo; estaba atrapado en esa prisión del alma y del ser; pero no me rendí. Al igual que ella, sufrí acoso laboral y el *burnout*, esa fatiga que Byung-Chul Han (2010) describe en *La sociedad del cansancio* como el infarto del alma por el exceso de positividad tóxica y la autoexplotación; pero nada de esto me detuvo porque sabía que tenía un compromiso con los niños/as y jóvenes de mi comunidad y mi investidura que el propio Estado me ha dado como maestro público. Todo se tornó bizarro. Recuerdo que un día, un compañero de Lengua y Literatura, cínico, mala gente, detractor y perseguidor de “Yoli”, me lanzó la frase que marcaría mi lucha: “No sé por qué te matas haciendo estos proyectitos de innovación; esta gente no vale la pena, no te pararán bola, y para más de que estos terminen siendo cargadores en el Comisariato o cajeros en el Tutti?”. “Además, ya no hagas más proyectos porque nos pondrás a trabajar más a todos”.

Ese desprecio clasista y mediocre de alguien que se dice ser maestro

que devenga el mismo sueldo del Estado para educar era simplemente inaceptable; sin embargo, en la injusticia educativa arrevesada, este tipo de docentes puede tener más oportunidades y reconocimientos que otros porque forma parte de la trínca que vende percepciones y no realidades. Yo le respondí: “*Es precisamente esa realidad la que voy a cambiar en mi comunidad de Los Sauces. Lograré que se conviertan en Aprendices Soberanos y gente de bien*”. Se volvería mi acérrimo detractor. Esto me haría notar que la opresión y sumisión docente se ha normlizado y vuelto una discriminación clasista que atenta contra la dignidad y el progreso. Es un “cáncer agresivo” que se expande y consume terriblemente la excelencia y calidad del profesorado y extingue su pensamiento diferente y liberador, afectando notablemente a la calidad educativa; incluso más que cualquier otra problemática.

El liderazgo educativo no se aplica para la mejora y excelencia educativa progresiva, sino para controlar, acaparar, concentrar poder y miedo en favor de intereses mezquinos y ajenos a lo educativo, en contubernio con los distritales politizados. Se apoderan de las instituciones educativas y crean trincas de poder para la opresión y la sumisión como *mafias blandas*, normalizando la violencia institucional, jugando a ser “emperadores de Roma a lo Nerón o Calígula”; solo viven del sistema educativo pero sin el propósito educativo, sabotando a otros maestros y asfixiando sus proyectos de innovación, condenando a toda una generación. Es por eso que muchos maestros han intentado brillar como luciérnagas, pero sus innovaciones fueron sofocadas; ellos son víctimas alienadas, cansadas y rendidas de este sistema injusto y deshumanizante que los apagó. Entonces, supe que sería el siguiente a “Yoli”; al igual que ella, trataron de indisponerme y conflictuarme para aplacar mi espíritu emancipador. Fue una persecución de odio y discriminación, cruel y desalmada incluso con mi familia como de *gángsters* administrativos; pero, vencimos porque la verdad y la justicia relucieron; la resiliencia y la fe siempre nos han acompañado.

VIII. El Clímax del Abismo: El 9 de enero y la Resiliencia Final de la Luciérnaga Soberana

Tras meses de sabotajes y lucha agotadora en esta guerra cognitiva para doblegarme, pude sostener las innovaciones educativas, pues tenía al semillero en CENIT y el club GENIALES *The Smart Makers* (ideas

derivadas de nuestra comunidad de ASINCRÓNICA) de varios estudiantes soberanos. Pero, el destino tenía reservada una prueba final, porque el 9 de enero de 2024, el presunto asalto terrorista a TC Televisión cambió la historia del país y de nuestras vidas. El pánico se apoderó de Guayaquil y el miedo de la base de la pirámide de Maslow (1943) —seguridad— se impuso sobre la necesidad de autorrealización. Ese día, los padres aterrorizados retiraron a sus hijos del colegio y de la venidera participación del concurso. De doce estudiantes confirmados para participar, el equipo se redujo a solo dos con mi hijo, también estudiante del colegio. Parecía que la violencia de las calles y el sabotaje interno habían ganado otra vez.

Pero la convicción y luz de un Maestro Luciérnaga, en lo que me había convertido, son simplemente indestructibles e inelipsables. De las cenizas, rescaté a dos estudiantes y una más que se sumó por fe para completar el equipo participante. Con ese pequeño remanente, decidimos desafiar al destino con el proyecto *“Healthy Hearts: Corazones Saludables”*. Este no era un deber escolar más; era un prototipo de tecnología médica comunitaria, un electrocardiógrafo escolar etnotecnológico diseñado para democratizar la salud y los saberes ancestrales para detectar cardiopatías tempranamente. Era nuestra oportunidad de brillar como luciérnagas y la prueba de que en Los Sauces no solo hay balas; hay ciencia y tecnología de punta.

IX. El Duelo de Gigantes: David contra Goliat en Quito: La Reivindicación y Legado del Maestro Luciérnaga y la Nueva Escuela Soberana

La luz resplandeció del asfalto y viajamos a Quito para el campeonato sudamericano de proyectos educativos de ciencia y tecnología; antes nos habíamos clasificado en el regional Costa como Plata Alta y obtenido un Bronce en cuento científico, así pudimos seguir mejorando el proyecto médico. Allí, la historia nos enfrentó poéticamente contra un prestigioso colegio elitista de Samborondón, el otro vértice del triángulo 3D. Era el choque entre el Estudiante Anclado (que acababa de soltar las cadenas) y el privilegiado. Fue un duelo ontológico: la escuela pública, estigmatizada y pobre, contra la opulencia que encontró su ruta para ser soberano libre.

Pero, empoderados con el enfoque ERES DUAL 21, la metodología y el empoderamiento de CENIT, y la soberanía recuperada,

las luciérnagas estaban listas para brillar y no pidieron permiso para ser ellos y resplandecer con su talento. Y el jueves 22 de febrero brillaron, demostraron ante jueces internacionales que la excelencia no es cuestión de códigos postales, sino de fuego sabio interior. El sábado 24 de febrero, el tiempo se detuvo. Al anunciarse el ORO SUDAMERICANO para el proyecto de Los Sauces, el estruendo no fue solo de aplausos. Fue el sonido de los muros de la pecera derrumbándose. Habíamos vencido al Tecnofeudalismo en todas sus formas, al control burocrático de Deleuze y a la deseducación de Chomsky. Habíamos conquistado al ser, habíamos vuelto a ser...soberanos.

Esto nos mereció un cupo para disputar el Iberoamericano en Guadalajara, México, aunque no pudimos viajar por los problemas políticos binacionales suscitados en la embajada mexicana; posteriormente, en participación virtual, obtuvimos Bronce, consolidando a nuestra comunidad educativa fiscal como lumbrera educativa de nuestro país e Iberoamérica, logro pionero en la escuela pública ecuatoriana. Esto se reseña ampliamente en: *El Milagro Educativo de Los Sauces y los Semilleros Comunitarios de Talento Social* (Asinc & Alvarado, 2025).

Esta ha sido una gran historia de resiliencia, vocación y convicción. Así fue como el niño de los 90s que regresó para demostrar que la escuela pública puede ser un espacio de soberanía y libertad, y el regreso a mi comunidad marcó el nacimiento de la *Nueva Escuela Soberana del Siglo XXI*, la pionera Ontoeducación y Pedagogía de la Soberanía del Ser. Sin esperarlo, nuestra ciudad y país reconocieron nuestra ardua y trascendental labor educativa de la última década: la Alcaldía de Guayaquil nos reconoció *como maestros paradigmas de los maestros ecuatorianos* y la Asamblea Nacional del Ecuador nos condecoró a mi esposa y a mí con la más alta distinción ciudadana al mérito educativo, otorgándonos las máximas medallas nacionales “Dra. Matilde Hidalgo de Prócel” y “Dr. Vicente Rocafuerte”, respectivamente, siendo nuestro orgullo patrimonial..

Fuimos invitados por la fundación FIDAL y la AMEE a la EDUCOMUNIDAD 2024 en Manta como expositores de la AMEE. Y fui invitado por una embajada como parte de la delegación ecuatoriana a la Cumbre Internacional contra la Violencia por un Mundo Nuevo, una experiencia decolonial, pluricultural, pluriétnica, plurilingüe, plurinacional y pluriversal única para la paz mundial, en

donde pude visitar el Caribe y, además, exponer en televisión abierta nuestra teoría de LA ESCUELA PECERA, la cual fue aceptada en las memorias de la cumbre; esta internacionalización no la había conseguido antes, ni siquiera por los concursos educativos anteriores.

Esta reingeniería neuro-ontopedagógica no es solo un éxito académico; es un acto de secesión frente a la violencia estructural e institucional. Al instaurar los pioneros modelos educativos y el semillero CIMET-CENIT, hemos erigido un entorno soberano que desarticula las causas raíz de la vinculación criminal y la desidia burocrática. Nuestra praxis erradica la violencia institucional sustituyendo la “pedagogía del control” por la Pedagogía de la Soberanía Ontológica y la Pedagogía del amor. Frente al reclutamiento de las bandas, oponemos el reclutamiento del talento; frente a la discriminación que dicta que el hijo del asfalto solo sirve para la servidumbre, anteponemos el Capital Social Global.

Al final, no se trata de caer en la “trampa del facilismo académico”, ni en la “trampa de incorporar más contenido curricular inerte” que solo se convierte en ruido blanco para justificar puestos burocráticos e inflar las estadísticas. Tampoco se trata de más informes y trámites que agotan y queman al maestro en burnout; se trata de superarnos y alcanzar lo humano y contemplativo del ser soberano. Por esto, urgentemente, el sistema educativo ecuatoriano debe cambiar el paradigma del solo “conocer contenidos para competencias laborales del mercado” hacia el del “alcanzar el ser soberano”. El paradigma del conocer sólo nos preparará para ser una pieza reemplazable, codificable y cosificable como en la maquinaria del siglo XX; el paradigma del Ser Soberano emancipa para ser la fuerza creativa, soberana e inconfiscable del siglo XXI. El sistema debe abandonar el Tecnofeudalismo Administrativo y su psicodominación vertical, donde la “trinca” burocrática utiliza el terror para castigar la innovación y destruir al maestro diferente. La Nueva Escuela Soberana propone transformar distritos e instituciones en Ecosistemas Horizontales de Investigación, Innovación y Justicia que desarrollen talentos desde el ser, donde el motor no sea el control del archivo, ni la vigilancia panóptica para culpar al maestro como el chivo expiatorio del sistema; sino para la Soberanía del Ser y el Talento soberano. Solo cuando la jerarquía se rinda ante la ontopedagogía, y el poder administrativo proteja la biomasa del docente en lugar de perseguirla,

fundaremos una escuela pública verdaderamente humana y justa.

Ahora, la pecera se ha roto y la rebelión de las luciérnagas soberanas ha comenzado. Su luz esperanzadora y resiliente es, por fin, inexpugnable.

“Al final, no es el volumen de lo que se conoce o informa lo que nos redime, sino la altura de lo que llegamos a SER y la excelencia de lo que logramos HACER con la luz que ya habitaba en nosotros. Solo la Soberanía del Ser determina la inmensidad de nuestro horizonte.”

X. El Vuelo de la Luciérnaga: Del Calvario a la Trascendencia Eterna

El Maestro Luciérnaga Soberano no es un náufrago que se conforma con flotar en los escombros de un sistema en ruinas para su conveniencia. Su existencia es un acto de secesión espiritual y una rebelión de insurgencia intelectual contra la gravedad de la mediocridad para avivar el fuego liberador de la niñez y la juventud. Mientras el Tecnofeudalismo Administrativo intenta encadenar su biomasa a la “Renta del trabajo deshumanizante” y al vacío de la pantomima de la “Educación de las Selfis”, la luciérnaga invoca su propósito divino para recordar que su cátedra no pertenece a la burocracia como abeja obrera, sino a la eternidad del ser como luciérnaga libre y soberana. Él no solo sobrevive al *lanfare* y al *mobbing* que pretenden aniquilar su talento; los transmuta. En el crisol de la Pedagogía Soberana, el dolor del acoso se convierte en la disciplina de Loyola y el desprecio clasista en la pluma de fuego de Juan Montalvo. No camina solo; lo acompañan la firmeza de Rumiñahui, el rigor de Aquino y la ciencia liberadora de Eugenio Espejo. Su trascendencia se firma con el Amor y la *Amorvolencia* de Don Bosco y la sabiduría de Lao Tse, porque comprende que solo se aprende aquello que se ama y solo se emancipa aquello que se abraza con el alma.

Al final, su victoria no es un trofeo de oro, sino la sonrisa de un joven que, gracias a la Excelencia (卓越), ha dejado de ser un “Niño de Píxeles” para convertirse en un Ser Soberano capaz de habitar su propio destino, que seguirá transformando la sociedad y emancipando a otros porque aunque nos digan que “una golondrina no hace verano”, ahora podremos manifestarles que:

“Una sola luciérnaga soberana es capaz de iluminar hasta la más

densa oscuridad.”

Les dedicamos esta experiencia de resiliencia y éxito a ustedes, nuestros hermanos/as Maestros/as, sin temor a romper el cristal pecero. Su luz ya no es un destello; es el resplandor inextinguible del amanecer de una *Nueva Escuela Soberana* que devolverá la esperanza a los hijos del asfalto.

¡Atrévete a brillar sin apagar tu luz y atrévete, por fin, a SER; a erigirte como un auténtico Maestro Luciérnaga Soberano para fundar la Nueva Escuela Soberana del siglo XXI: un territorio donde la dignidad no se negocia y al talento no se renuncia!

Solo una educación soberana nos devolverá la esperanza, bienestar y felicidad.

Referencias

- Arendt, H. (1963). *Eichmann en Jerusalén: Un estudio sobre la banalidad del mal*. Viking Press.
- Asinc Benites, E. (2024, diciembre). Pilares fundamentales para la formación ciudadana en la era digital del siglo XXI. *Revista Edu@news*, (210), 16-17.
- Asinc Benites, E., & Alvarado Barzallo, S. (2024). Socio-educadores disruptivos culturales, misioneros de la mejora educativa. En *Libro-Memorias 2024: Reflexiones hacia la Excelencia Educativa*. Red Ecuatoriana de Pedagogía (REP) y Fundación FIDAL. ISBN: 978-9942-8863-2-3.
- Asinc Benites, E., & Alvarado Barzallo, S. (2024). ASINCRÓNICA: “CREATIONS & MISSIONS”: Educando desde la mitad del mundo. En *Libro-Memorias 2024: Reflexiones hacia la Excelencia Educativa*. Red Ecuatoriana de Pedagogía (REP) y Fundación FIDAL. ISBN: 978-9942-8863-2-3.
- Asinc Benites, E., & Alvarado Barzallo, S. (2025). Hacia la auténtica Nueva Escuela del Siglo XXI basada en la esperanza, resiliencia, empoderamiento comunitario y superación social (ERES DUAL) para la formación ciudadana humanista en ética, derechos y reivindicación magisterial. En *Libro-Memorias 2025: Maestros de Excelencia Transformando la Educación en Iberoamérica — Reflexiones y Desafíos*.

- Asinc Benites, E., & Alvarado Barzallo, S. (2025). El Milagro Educativo de Los Sauces y los Semilleros Comunitarios de Talento Social. En Libro-Memorias 2025: Maestros de Excelencia Transformando la Educación en Iberoamérica — Reflexiones y Desafíos.
- Baudrillard, J. (1978). *Cultura y simulacro*. Editorial Kairós.
- Bauman, Z. (2000). *Liquid modernity*. Polity Press. [Edición en español: *Modernidad líquida* (2003). Fondo de Cultura Económica.]
- Bourdieu, P. (1972/2002). *Bosquejo de una teoría de la práctica*. Prometeo Libros.
- Chomsky, N. (2003). *La deseducación*. Crítica.
- Deleuze, G. (1990). Posdata sobre las sociedades de control. En *Conversaciones 1972-1990* (pp. 277-286). Pre-Textos.
- Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*.
- Han, B.-C. (2010). *La sociedad del cansancio*. Herder Editorial.
- Illich, I. (1971). *La sociedad desescolarizada*. Barral Editores.
- Leymann, H. (1996). The content and development of mobbing at work. *European Journal of Work and Organizational Psychology*, 5(2), 165-184. <https://doi.org/10.1080/13594329608414853>
- Maslow, A. H. (1943). A theory of human motivation. *Psychological Review*, 50(4), 370-396.
- Seligman, M. E. P. (1975). Helplessness: On depression, development, and death. W. H. Freeman.
- Varoufakis, Y. (2023). *Technofeudalism: What killed capitalism*. Bodley Head.
- Adorno, T. W. (1998). Educación para la emancipación (J. L. Arantegui, Trad.). Morata. (Obra original publicada en 1969).
- Habermas, J. (1987). Teoría de la acción comunicativa (M. Jiménez Redondo, Trad.). Taurus. (Obra original publicada en 1981).
- Gabriel, M. (2020). Yo no soy mi cerebro: Filosofía de la mente para el siglo XXI (R. Gabás, Trad.). Pasado & Presente. (Obra original publicada en 2017).
- Williamson, T. (2000). Knowledge and its Limits. Oxford University Press.
- Meillassoux, Q. (2015). Después de la finitud: Ensayo sobre la necesidad de la contingencia (M. Martínez, Trad.). Caja Negra. (Obra original publicada en 2006).
- Nussbaum, M. C. (2012). Crear capacidades: Propuesta

para el desarrollo humano. Paidós. (Original 2011).
Žižek, S. (2003). El sublime objeto de la ideología (I. Tuñón,
Trad.). Siglo XXI. (Obra original publicada en 1989).

Eje 2:

**La escuela como espacio
de protección frente a la
vulnerabilidad social.**